

Entrevista con Eva Alexandra Uchmany

El martes 19 de febrero de 2008, los doctores Clara Inés Ramírez y Armando Pavón, en representación del Comité Editorial del *Anuario de Historia*, realizamos una entrevista a la doctora Eva Alexandra Uchmany, veterana profesora de tiempo completo de nuestro Colegio. Presentamos a continuación el resultado de esa entrevista, transcrita y editada, bajo nuestra supervisión, por las alumnas Ana Carolina Abad y Anabell Romo. El texto es fiel a la conversación que mantuvimos aquel día, excepto porque quitamos las muletillas, pausas, dudas y reiteraciones propias del lenguaje hablado, al tiempo que reagrupamos un par de ideas.

La inclusión de este testimonio en nuestro *Anuario* responde a una preocupación más general por preservar la memoria de nuestro Colegio y de nuestra Facultad. En este caso, el testimonio de la doctora Uchmany nos remite a la Facultad de los años sesentas y setentas, presentándola como una institución abierta a incorporar maestros con experiencias y formaciones diversas, que enriquecieron el ambiente de la historia en México. La entrevista bien podría llamarse: La formación de una historiadora: de Eslovaquia a México, pasando por la Segunda Guerra Mundial y por Israel. Es una de las muchas entrevistas que haremos, a nuestros maestros y a otros destacados historiadores, y que pensamos dar a conocer en este *Anuario*.

Anuario. El doctor Ambrosio Velasco propuso hacer los Anuarios por Colegio. El Comité Editorial del Anuario de Historia del Colegio, además de los artículos, quería destinar un espacio a presentar los testimonios de los profesores que han vivido la historia del Colegio, de la Facultad y de la carrera de historia.

Eva Uchmany. Me parece buena idea que se hagan los anuarios de los colegios, los profesores de la Facultad ya necesitábamos un espacio para publicar nuestras investigaciones y también para recordar a los grandes maestros.

A. *¿En qué año llegó a México?*

E. U. Llegué en 1960. En esa época, jamás hubiera pensado en la posibilidad de trabajar en la UNAM, pues en Europa la universidad era un campo sagrado. Pero pocos años después, a pesar de mi español, gané una plaza en la Escuela Nacional Preparatoria, aunque en esos momentos se acostumbraba que solamente los mexicanos enseñaran

historia de México. Entonces la Facultad aún estaba en formación y la selección de profesores e investigadores dependía, en algunos casos, no como hoy, de las relaciones sociales o familiares; había gente excelente pero para muchos otros la enseñanza era una aventura.

A. Al llegar a México, ¿usted ya había estudiado la licenciatura en historia? ¿Tenía el título de historiadora?

E. U. Sí, en la Universidad Hebrea de Jerusalén obtuve el grado de *Bachelor of Arts*, equivalente a la licenciatura, tanto en historia como en pedagogía. Me titulé con un examen de conocimientos generales, porque no se exigía la tesis sino hasta la maestría, que también estudié en Jerusalén, en historia y filosofía.

Incorporarme a la Universidad en México fue difícil, porque la historia de México era algo muy lejano para mí; nunca la había estudiado sistemáticamente, ni siquiera la historia de España, pues en Israel se hablaba sobre todo de Inglaterra, del origen de Alemania y de la revolución. Esto se debía a que muchos de los profesores de Jerusalén habían estudiado en Inglaterra que era entonces, y aún es, el modelo de un Estado democrático y constitucional. En esos momentos, el mundo entero estaba al pendiente de las decisiones políticas inglesas pues comenzaban los movimientos de liberación nacional en Asia y en África. Cuando Inglaterra comenzó a liberar a sus colonias, empezando por India, este hecho fue considerado un gran acto político. El entonces presidente de Israel tenía muchas ganas de establecer relaciones con la India, por ser el único país del mundo en donde, a pesar y gracias a la reunión de tantos pueblos e ideologías en una nación, existía la igualdad religiosa. Había una enorme división social, de castas, pero la convivencia de las religiones era armónica: si bien podían no estar de acuerdo con otras ideas y conceptos religiosos, no los atacaban por ello, los toleraban; era una filosofía de la vida.

A. En ese ambiente de Israel, tan preocupado por Inglaterra y por la consolidación de la democracia, ¿cómo surge la idea de venir a México?

E. U. Pedí una beca a México para aprender español. En aquel entonces, el embajador de México en Israel iba constantemente a la universidad y participaba en muchas actividades con residentes latinoamericanos, especialmente de Chile y Argentina. Era uno de esos embajadores que se involucran con los países a los que llegan: aprenden la lengua, hacen muchos amigos e incluso llegan a la universidad y dan una conferencia sobre México.

Comencé a estudiar español. Casi recién llegada me informaron que hacían falta profesores de alemán en la Preparatoria. Me presenté a la Prepa 1 que estaba en San Ildefonso, y el director Pous Ortiz me contrató de inmediato, a pesar de lo arriesgado que era, porque aún mi español flaqueaba. Pero lo aprendí rápidamente y gracias a mi entusiasmo en organizar múltiples actividades culturales, el profesor Pous me ofreció seguir trabajando en la Prepa. Él me ayudó a tramitar la naturalización para conservar mi puesto.

A. *¿Usted ya había considerado quedarse en México?*

E. U. Sí lo había pensado, pero no era definitivo. Entonces viví la experiencia de la Prepa: el ambiente era maravilloso, a pesar de ser una época de huelgas constantes. Mi primer grupo de alemán no era muy grande, hicimos una gran amistad quizá porque durante las huelgas nos sentábamos frente a la escuela y seguíamos dando clase. Al fin del año todo mundo hablaba alemán. Muchos profesores se nos unieron y comenzaron a dar conferencias durante la suspensión de clases. En mi *curriculum* menciono especialmente las que trataron sobre el concepto de *areté* en la cultura griega, que impresionaron a muchísimos alumnos. En mis clases, los alumnos debían tomar apuntes y, al escribir notas, aprendían, por lo que tenía mucho éxito. Años después, en 1965, conseguí la clase de Historia universal por Concurso de Oposición Abierto. Me habían dicho que el tema era Europa del siglo XIX, tópico que había estudiado muy bien en Jerusalén. Así que escribí un trabajo sobre el idealismo alemán, su importancia en el siglo XIX y sus diferencias con la Revolución francesa. Además, presenté un examen y una exposición sobre el nacionalismo en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX y, en especial, me preguntaron sobre la unificación de Italia. Así fue como obtuve la cátedra de Historia universal en la Preparatoria.

A. *¿Usted se había formado en una escuela de mucha historia europea?*

E. U. Sí, sobre todo porque los grandes profesores que fundaron la Universidad Hebrea llegaron a Israel de todas partes del mundo. Durante la guerra habían sido perseguidos y habían sobrevivido a pesar de todo, aunque otros grandes sabios no pudieron lograrlo. Además, en Israel estudié a conciencia historia hebrea.

A. *¿Por eso es que sabe tantas lenguas? ¿Cuál es su lengua materna?*

E. U. Mi lengua materna es el eslovaco, aunque es muy parecido al checo. Cuando llegué a la Universidad además hablaba alemán y hebreo. También escribía en ruso y tuve que aprender inglés en seis meses. Pero fue la educación en mi casa la que me dio las bases para aprender tantas lenguas: además de que los judíos deben estudiar obligatoriamente los libros sagrados, había muchos lingüistas en mi familia materna. Tenía un ancestro que era profesor en una escuela religiosa en el Imperio Austrohúngaro; él modernizó el hebreo al renovar muchas formas griegas y latinas que había entrado al hebreo por las primeras traducciones de los textos religiosos. Recuerdo otro tío abuelo que fue un gran donador de becas a nivel internacional. Durante la guerra se refugió en la embajada Suiza en Hungría y cuando salió recibió apoyo económico de quienes había becado en todo el mundo. También tenía una prima lingüista que dio clases en Viena y estuvo con las Brigadas Internacionales en la Guerra de España. Era muy famosa, pero cuando los nazis llegaron a mi ciudad la descuartizaron porque pertenecía al Partido Comunista.

A. *¿Cuál es su ciudad natal?*

E. U. Topolčany. Pero mis estudios ahí fueron complicados. Además de la escuela tradicional, iba a la escuela de hebreo. También quería estudiar griego, pero comenzaron

las dificultades, las clases no eran regulares y un profesor iba a enseñar en la casa. Fue un momento trágico. En octubre de 1944 fui deportada a Auschwitz, donde toda mi familia pereció, nadie sobrevivió.

A. *Usted era una niña en ese entonces...*

E. U. Yo tenía 14 años. Me llevaron con mi hermano, mi abuelo, mi abuela y mi madre, mi madre iba abrazada de mi abuela para que pudiera caminar. Pero nos separaron, porque cuando bajabas del tren, Mengele separaba a los hombres que podían ser trabajadores, de las mujeres y de las personas mayores. De alguna manera milagrosa me salvé de este horror y aquí estoy. Fui separada de ellos y enviada como esclava a un campo de concentración en la ciudad Bad Kudova, en Sajonia. Mi padre fue enviado a otro campo de concentración donde fue asesinado.

A. *¿Se fue a Israel después de eso?*

E. U. Después de estar nueve meses en Auschwitz regresé a mi casa a Eslovaquia, donde ya vivían alemanes. Era el momento de las mayores matanzas de gitanos, de rusos... Era horrible porque no había comida y los niños se morían de hambre. Trabajé en una fábrica de aviones, pero después me fui a Israel en un barco ilegal que nos rescató. Pero cuando los ingleses nos descubrieron tuvimos que pelear contra ellos. El territorio de Israel era inglés y para lograr la independencia luchamos contra todos. Éramos muy jóvenes y llegamos sin nada, ni siquiera teníamos cambio de ropa.

Al llegar a Israel fui a un *kibutz*. Ahí también daban clases, pero en realidad no eran profesores, aunque había gente que sabía mucho, pues era una comunidad muy intelectual. Por ejemplo, había un señor que para ahorrar lugar dormía en el piso, porque su cama era su biblioteca. Israel era muy curioso en ese momento. Llegaba gente muy importante pero también hacían trabajos pesados, cosechaban el campo o limpiaban baños, pero todos lo hacían con gran entusiasmo porque, por fin, se sentían seguros, se había acabado todo lo malo y estaban construyendo de la nada un nuevo país. Después empezó a llegar gente de Irak e Irán y también llegaron importantes profesores de Stalingrado.

A. *¿Cómo pasó del kibutz a la universidad?*

E. U. Yo quería estudiar. Era maravilloso estar en el *kibutz* pero después de diez años decidí hacer lo que siempre había querido hacer. La Universidad era muy pequeña todavía y no era fácil entrar, se tenía que hacer una serie de exámenes. Yo presenté un examen oral donde me hicieron preguntas de todas las épocas, del siglo XVI al XIX. Me acuerdo que ahí estaba el profesor Rottenstreich, un genio que escribió como treinta libros de filosofía. Yo creo que no pasaba un sólo día sin escribir, pues los sabios hebreos exigían a sus hijos estudiar por lo menos tres páginas diarias, es decir, los judíos deben estudiar por ley, por lo que el ambiente de Israel siempre ha sido cultural.

A. *Entonces ¿su formación familiar, hasta los 14 años, fue muy importante para que tuviera la inquietud de entrar a la universidad?*

E. U. Sí, fue muy importante, sobre todo la motivación a la reflexión y el análisis. En ese momento, los judíos ya no tenían escuelas, mucha gente ya no tenía qué comer. Entre toda la familia nos sosteníamos y mi padre gastó su dinero en dar de comer a mucha gente. Él era agrónomo y tenía una cultura alemana muy profunda; mi abuela paterna tenía nexos con el emperador Francisco José. La presencia de mi abuela fue fundamental. Ella me daba un ducado por cada libro que leía desde los seis años e incluso más, si leía un libro en alemán o en otra lengua que no fuera el eslovaco. Logré llenar una caja de ducados. Mi abuela consideraba que la lengua era la máxima riqueza, tenía una gran visión intelectual.

A. *¿Su familia era originaria de Checoslovaquia?*

E. U. Sí, eran judíos de Eslovaquia. Mi bisabuela había sido una mujer sumamente rica. A la fecha existen monumentos que ella donó. En los últimos cuarenta años he visitado Eslovaquia tres veces y la gente todavía se acuerda de ella. En mi casa, tanto mujeres como hombres, eran cultos.

A. *¿Cómo era la Universidad de Jerusalén?*

E. U. Era la más magnífica en el mundo. Los profesores leían tu trabajo, lo corregían y dedicaban toda una tarde a discutirlo frase por frase. Fue en donde más aprendí porque siempre tenías que reflexionar, cuestionar, discutir. Por desgracia, estamos muy lejos de llegar a ese ambiente universitario. Los profesores nos exigían muchísimo. Yo no sabía inglés cuando entré a la Universidad y uno de mis profesores me dio seis meses para hablarlo. En cada semestre debíamos preparar un trabajo serio de investigación. En el curso de Edad Media nos dejaron traducir textos escritos en latín medieval, materia obligatoria para la carrera de historia. A mí me tocó traducir las discusiones con el papado en el *Tratado de la consideración* de san Bernardo de Claraval. Casi me moría, pasábamos noches enteras sin dormir. La biblioteca abría a las 7 de la mañana y cerraba hasta las 12 de la noche. Una colega tenía que hacer su trabajo final sobre Carlomagno, pero se sentía incapaz de traducir libremente porque el latín de esa época está mezclado con lo que iba a ser el francés, y ella se había preparado para leer alemán antiguo; estaba a punto de dejar la Universidad.

Jerusalén era una ciudad maravillosa, se podía caminar de noche y no pasaba nada; hoy todavía sigue siendo así, incluso con el conflicto árabe. En ese entonces vivían personajes geniales, pues desde la fundación del Estado de Israel llegaron científicos del mundo entero. Entre ellos estaba el profesor David Flusser, experto en historia antigua, que estudiaba los libros de la época de Cristo y de los primeros concilios. Sabía treinta o más lenguas y contribuyó con la investigación y traducción de los rollos del Mar Muerto. Escribió muchos libros que se han traducido al español y otras lenguas.

A. *¿Los profesores venían de las universidades europeas o ya había profesores jóvenes?*

E. U. Estudiábamos con los grandes profesores originarios de Polonia o Alemania. Por ejemplo, el profesor Ernst Akiba Simon. Su libro de juventud, sobre historia de Prusia, de donde era originario, fue respetado por los nazis. Le borraron el nombre, dijeron que el autor había caído en la Primera Guerra Mundial y lo siguieron utilizando, pues era uno de los textos más importantes sobre el tema. Yo estudié con él filosofía y pedagogía. Los alumnos íbamos a su casa antes de la clase y éramos sus cargadores porque llevaba una biblioteca entera al salón, para mostrarnos dónde estaba escrita la información. No respirabas en su clase, no te movías, porque no querías perderte una coma. Por eso, todavía tengo un enorme respeto a los profesores de aquella época, eran grandiosos.

A. *Volviendo a México ¿cómo fue el pase de la Preparatoria a la Facultad?*

E. U. Pues uno siempre tiene el deseo de enseñar en la Facultad. En ese entonces era muy difícil porque había preferencia por cierta gente. Pero yo sentí que tenía la preparación, así que entré como maestra de hebreo a finales de los sesentas, cuando Lothar Knauth abrió el Centro de Estudios Orientales (1966). Él me llamó y me invitó a impartir varias clases además de hebreo: literatura bíblica y un seminario sobre monoteísmo semítico. Pero el Centro duró muy poco porque no había mucho interés. Sí había y no había. Era entonces la gran época del marxismo, todo el mundo era marxista. Desgraciadamente, el Centro no pudo continuar.

A. *¿Usted estuvo como diez años en la Preparatoria?*

E. U. Yo creo que sí. Al mismo tiempo estuve en la Facultad porque me exigieron repetir la licenciatura y la maestría, que ya había hecho en Jerusalén, para poder aspirar al doctorado. En ese entonces, no se revalidaban las materias por contenido sino por nombre y pocas clases de la Universidad de Jerusalén tenían el mismo nombre en México, aunque tuvieran contenidos similares. Por ejemplo, Reforma: yo sabía muchísimo de la Reforma, de su formación y de Lutero. Incluso mucho de lo que escribo está ligado con este tema, porque es el corte, el gran cisma. Ahí acaba la Edad Media, quizá ya había acabado culturalmente en muchos lugares, pero en Alemania es el corte hacia el modernismo: todos los monjes salen de los conventos y comienzan a trabajar, porque Lutero valora más el trabajo que la meditación. El trabajo es el valor humano más importante. Ése es el éxito de Lutero y de sus seguidores como los nórdicos y Zwingli en Suiza. Es un periodo muy importante. Pero en la Facultad se hablaba más del barroco, no tengo nada contra el barroco, pero lo considero un retroceso. Yo tuve por eso grandes choques; no quería pelear, pero tenía una visión diferente hacia esta y otras épocas.

A. *¿Entonces tuvo que hacer la Licenciatura aquí también?*

E. U. Sí, la hice más o menos en un año. Aprobé materias a título de suficiencia, otras, por examen extraordinario y, otras más, con trabajos. Me recibí de licenciatura con un

tema que conocía bien: la influencia de la Revolución francesa en Alemania. En un año hice todo, la licenciatura y la maestría. Creo que todos los días tenía examen porque me urgía terminar. Me acuerdo que todavía estaba con Sergio de la Peña; yo le leía y él me corregía el español mientras manejaba. Todo porque lo tomaba en serio y me había propuesto algo. En 1962 o 1963 ya estaba en maestría. Pero el posgrado apenas comenzaba; así, muchos profesores que hacían maestría, la terminaban y semanas después presentaban doctorado, porque el posgrado no estaba estructurado.

A. También nos cuentan que hubo una etapa en la que el título de licenciado en historia no existía. Dicen que uno salía como maestro y que sólo después se creó la licenciatura.

E. U. Sí, pero era una época donde se daba más importancia al arte religioso que a cualquier otra cosa. De hecho, de historia de Europa se sabía muy poco y se tenía una visión totalmente diferente. Fue una de las causas por las que no me revalidaron todas las materias, porque no se comprendía, era otra actitud. Se creía que México tenía mejores estudiosos y era el país más maravilloso de todo el mundo. Pero todavía las creencias religiosas obstaculizaban el trabajo de investigación. Por ejemplo, una profesora me contó que encontró en el Archivo de España un documento enrollado, cerrado con una cinta que decía “el que abra este documento está excomulgado” y que, inmediatamente, lo escondió bajo otros documentos sin abrirlo. Eran unos documentos sobre Palafox, importantísimos, pero el temor a la excomunión le impidió estudiarlos.

A. Debió ser muy contrastante, con esa historia suya, llegar a México, donde la gente estaba en otra cosa, en otro mundo.

E. U. Claro, por eso estudié inmediatamente cultura maya y el mundo prehispánico, lo que me ayudó mucho a entender el país. Además, los descubrimientos de esa época eran muy importantes, porque así México era noticia en todo el mundo. Yo me escribía todo el tiempo con mis profesores de Israel y ellos me decían “pues estudia cultura maya y regresa ya” para que diera a conocer estas culturas allá.

Yo en ese momento tenía muchos caminos abiertos. En el camino a México pasé por París, donde me esperaban los amigos de mi profesor, Jacob Talmon, quienes me ofrecieron una cátedra en la Sorbona. Pero no me atraía y no podía comprometerme porque ya había decidido venir a México, así que no me quedé.

A. ¿Cómo fue llegar al México de los años sesentas con una visión de historia universal diferente y una experiencia histórica vitalmente intensa?

E. U. México era un país maravilloso. Había sol, me acuerdo que llegué en enero y en febrero a mí me parecía que estaba en la playa. La gente era muy agradable, además entré en un círculo de gente muy progresista, muy de izquierda, gente muy estudiosa que llevaba a cabo una gran labor humana y eso me impresionó muchísimo. México era un lugar donde el pasado se juntaba con el presente, ver caminar a los indígenas por la ciudad era fascinante.

A. *¿Usted venía a estudiar español en la Universidad con una beca?*

E. U. Sí. La beca era muy pequeña, no se podía vivir de ella. Pero yo no quise ir a la Escuela para Extranjeros porque me dije: “Si quieres conocer a México tienes que conocer el pueblo de México”. Así entré a un ambiente muy mexicano.

A. *Si bien había poco conocimiento sobre historia universal ¿qué pasaba con los profesores exiliados españoles, como Juan Antonio Ortega y Medina?*

E. U. Con Ortega y Medina tenía muy buena relación. Era un gran profesor y lo admiraba muchísimo. Con él trabajé varios años en el *Anuario de Historia*, tanto como editora, como escribiendo reseñas. Para el resto de Europa, España era un país diferente, un país lejano, y en ese momento lo era porque había una guerra —yo tuve una prima que fue a la guerra de España, era lingüista. Claro que España era muy bella, pero se pensaba de una manera diferente que en Europa central e incluso que en Inglaterra. Yo en Inglaterra tengo muy buenos amigos en las altas esferas académicas y sociales. Un amigo estuvo 25 años al frente de *The Royal Geographical Society*, cargo al que sólo podía llegar alguien estudioso, pero con buenas relaciones, porque Inglaterra era todavía muy conservadora en esas cosas. Al mismo tiempo es muy moderna porque han aceptado a muchísimos hindúes. Los ingleses son grandes porque son muy abiertos y siempre han ayudado a los inmigrantes, judíos, hindúes, africanos y gente originaria de sus antiguas colonias, pero siguen manteniendo las distinciones sociales.

A. *¿A usted le tocó el 68 en la Universidad? ¿Cómo lo vivió?*

E. U. Fui a la gran marcha con el doctor Zea. Llegamos todos hasta el Zócalo y cada quien regresó a la Universidad o a su casa como pudo. Yo tomé un taxi. El 68, para mí, era un despertar, más que una revolución; un despertar de muchísima gente que quería que el tiempo transcurriera rápidamente, ir hacia delante, buscar soluciones a los múltiples problemas que aquejaban al país. En cada alto había gente que le pedía un centavo, había gente muy pobre y al mismo tiempo una clase media derrochadora; a mí me asustaba esa división. En Israel todos eran pobres, pero había un sentimiento de colectividad: si uno no podía comprar un pan o una pita, la gente lo invitaba, porque todos eran muy cercanos. A Israel llegaba gente sin ninguna posesión. A mí me tocó que llegara gente de Irak, Yemen y otros países árabes donde vivían en la extrema pobreza, a pesar de estar sentados sobre petróleo, que era propiedad del rey y del que poco o nada les tocaba, sobre todo en Irak y Yemen. Pero a pesar de su pobreza, era gente muy culta, todos sabían leer y escribir en varias lenguas. Por ejemplo, llegaron los grandes labradores de plata y de oro, que era una profesión judía en Yemen; hacían maravillas, pero nunca se enriquecieron. Así, en Israel había una mezcla de culturas, cada quien era de un lugar diferente. Hoy gobiernan aquellos que llegaron de Medio Oriente y se aculturaron, y no los blancos llegados de Europa. El Estado hizo un esfuerzo inimaginable para establecerse: para la cosecha salían al campo todos los integrantes de la universidad, los alumnos y los grandes profesores, algo que no pasaba aquí.

A. Agradecemos mucho a la doctora Eva Alexandra Uchmany habernos concedido esta entrevista llena de recuerdos y olvidos. Aquí nos detuvimos a conversar los primeros años de su vida y su llegada a la Facultad, hasta los años setentas. Dejamos para otra ocasión, nuevas reflexiones comunes sobre el curso de su vida. Un último recuerdo: la mesa llena de riquísimos manjares en la que realizamos esta entrevista.

Publicaciones

Libros

India-Mexico: Similarities and Encounters Throughout History. Nueva Delhi, Indian Council for Cultural Relations/MacMillan, 2003, 343 pp., 200 ilustraciones.

México-India: Similitudes y encuentros a través de la historia. México, Fondo de Cultura Económica/Ispat Mexicana, 1998, 314 pp. 192 ilustraciones.

Relación del Japón, de don Rodrigo de Vivero. Paleografía del texto y estudio de Eva A. Uchmany, “Un criollo mexicano en la Corte del shogun Ieyasu Tokugawa: La vida y los tiempos de don Rodrigo de Vivero y Aberruza, primer conde del Valle de Orizaba, 1564-1636”. Ed. bilingüe, trad. del español al japonés de Oshiro Ohgaki. Tokio, El Museo de Tabaco y Sal, diciembre, 1993. 149 pp. Ilustraciones.

La vida entre el judaísmo y el cristianismo en la Nueva España entre 1580-1606. México, FCE/Archivo General de la Nación, 1992, 477 pp., 140 ilustraciones. [Premio Internacional Fernando Jenó en Ciencias Sociales.]

La proyección de la Revolución francesa en Alemania (hasta el Congreso de Viena). México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1975, 237 pp.

Moteczuhzoma II Xocoyotzin y la Conquista de México. México, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 1972, 69 pp.

Artículos publicados en libros

“Assimilation and Identity in Spain, Portugal and their Colonies”, en George K. Zucker, ed., *Sephardic Identity, Essays on a Vanishing Jewish Culture.* Carolina del Norte/Londres, McFarland & Company, 2005, pp. 65-73.

“Don Rodrigo de Vivero y Aberruza, 1564-1636, conde del Valle de Orizaba, criollo y español”, en *Presencia española en Puebla, siglos XVI-XX.* Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Embajada de España en México, 2002, pp. 65-82.

“Participation of New Christians and Cripto-Jews in the Conquest, Colonization and Trade in Spanish America”, en Norman Fiering y Paolo Bernardini, eds., *The Jews and the Expansion of Europe to the West: 1450-1800.* Nueva York/Oxford, John Carter Brown Library/Berghahn Books, 2001, pp. 186-202.

- “Los judíos y la Inquisición”, en Noemí Quezada, Martha Eugenia Rodríguez y Marcela Suárez, eds., *Inquisición novohispana*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Autónoma Metropolitana, 2000, vol. I., pp. 73-100.
- “Identidad y asimilación: cristianos nuevos y criptojudíos en el Imperio español”, en Judith Boxer y Alicia Gojman, coords., *Encuentro y alteridad, vida y cultura judía en América*. México, FCE, 1999, pp. 73-84.
- “Las diferentes clases de niñas en la Nueva España”, en *Los derechos de las niñas*. México, Federación Mexicana de Universitarias, 1995, pp. 37-48.
- “The Periodization of the History of New Christians and Crypto-Jews in Spanish America”, en Yedida K. Stillman y George K. Zucker, eds., *New Horizons in Sephardic Studies*. Albany, Universidad Estatal de Nueva York, noviembre, 1993, pp. 109-136.
- “Entre la Nueva España y las Filipinas. Experiencia de algunos cristianos nuevos”, en *Homenaje a Isabel Kelly*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989, pp. 161-174.
- “Inquisición y ciencia en la Nueva España”, en *Ciencia, vida y espacio en Iberoamérica*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, vol. I. pp. 345-378.
- “Religious Changes in the Conquest of Mexico”, en *Religious Changes and Cultural Domination*. México, El Colegio de México, 1981, pp. 79-110.
- “Estudio de *La Guerra y la Paz* de León Tolstoi”. Pról. a la edición española de *La Guerra y la Paz*. México, Porrúa, 1972.
- “La decadencia de Polonia y el despertar del nacionalismo polaco en el siglo XVIII y su trascendencia”, en *Homenaje a la Universidad de Cracovia*. México, UNAM, 1964, pp. 165-202.

Artículos publicados en revistas con arbitraje

- “La vida en las cárceles del Santo Oficio en la ciudad de México entre 1589 a 1660”, en Henry Méchoulan y Gérard Nahon, eds., *Memorial I. S. Révah, Études sur le marranisme, l'hétérodoxie juive et Spinoza*. Ed. para *Revue des Études Juives*, dirigida por Simon C. Mimouni, Gérard Nahon y Charles Touati. París / Lovaina, E. Peeters, 2001, pp. 471-490.
- “Las dos rutas hacia la India: la oriental y la occidental”, en *Papeles de la India*. Nueva Delhi, Consejo Indio de Relaciones Culturales, 1995, vol. XXIV, pp. 88-108.
- “Los judíos de Cochin”, en *Papeles de la India*. Nueva Delhi, Consejo Indio de Relaciones Culturales, diciembre, 1993, vol. XXII, núm. 4, pp. 52-75.
- “Simón Vázquez Sevilla”, en *Estudios de Historia Novohispana*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1987, vol. 9, pp. 67-93.
- “El mestizaje en el siglo XVI novohispano”, en *Historia Mexicana*. México, El Colegio de México, 1987, vol. XXXVII, núm. 1, pp. 29-48.

- “De algunos cristianos nuevos en la conquista y colonización de la Nueva España”, en *Estudios de Historia Novohispana*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1985, vol. VIII, pp. 265-318.
- “Simón Vázquez Sevilla —introducción al estudio de la supuesta ‘Conspiración Portuguesa’ en la Nueva España—, 1640-1650”, en *Michael, Historical Review of the Diaspora Research Institute*. Tel Aviv, Universidad de Tel Aviv, 1983, vol. VIII, pp. 126-160.
- “Cambios religiosos en la Conquista de México”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1980, t. XXVI, pp. 1-57.
- “Huitzilopochtli, dios de la historia de los azteca-mexitin”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México, UNAM, 1978, vol. 13, pp. 211-237.
- “¿Es posible hacer una historia estructural?”, en *Anuario de Historia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1977, vol. IX, pp. 107-351.
- “Un encomendero ante el tribunal de la Inquisición”, en *Revista de la Universidad de México*. México, UNAM, 1975, mayo, núm. XXIX, pp. 31-34.
- “La sangre de la Alianza. Análisis y descripción del rito del sacrificio en la Biblia y sus elementos”, en *ASIA*. México, UNAM, Centro de Estudios Orientales, Facultad de Filosofía y Letras, 1971, pp. 17-32.
- “Inquisición en la Nueva España”, en *El Día, Sección de Testimonios y Documentos*. México, 7 de septiembre, 1968.
- “Cuatro casos de idolatría en el área maya ante la Inquisición”, en *Estudios de Cultura Maya*. México, UNAM, 1966, vol. VI, pp. 267-300.
- “Supervivencias de formas prehispánicas en el área maya”, en *Estudios de Cultura Maya*. México, UNAM, 1963, vol. III, pp. 279-293.
- “De *La guerra y la paz* o de la recreación de la personalidad de Napoleón en función de la concepción historiográfica de León Tolstoi”, en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1962, vol. II, pp. 197-205.

Artículos publicados en memorias extendidas

- “La imagen del mundo a través de los descubrimientos”, en *Memorias del Coloquio Nacional. Entre el Viejo y el Nuevo Mundo*. Universidad de Guanajuato, 1995, pp. 1-12.
- “El judaísmo de los cristianos nuevos de origen portugués en la Nueva España”, en *Society and Community*. Jerusalén, Misgaw Yerushalayim/Universidad Hebrea de Jerusalén, 1991, pp. 119-137.
- “De historia universal en México”, en *Memorias del Simposio de Historiografía Mexicana*. México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1990, pp. 761-766.
- “Mestizaje en la conquista de la Nueva España”, en *Identidad y transformación de las Américas, Memoria del 45 Congreso de Americanistas*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 1988, pp. 40-50.

- “Diego Díaz Nieto, un judío italiano ante la Inquisición de la Nueva España, 1580-1606”, en *Proceedings of the VIII World Congress of Jewish Studies, Section B*. Jerusalén, 1982, pp. 55-60.
- “Criptojudíos y cristianos nuevos en las Filipinas durante el siglo XVI”, en *The Sephardi and Oriental Jewish Heritage Studies*. Jerusalén, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1982, pp. 85-104.
- “Los nombres del dios Huitzilopochtli-Mexitli”, en *Los procesos de cambio en mesoamérica. Actas de la XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México, SMA, 1979, vol. III, pp. 373-382.
- “Las características de un dios tutelar mesoamericano: Huitzilopochtli”, en *Acte du XLII Congres International des Américanistes*. París, Sociétés des Américanistes, 1979, vol. VI, pp. 49-62.
- “Los llamadores de la lluvia: supervivencias religiosas prehispánicas en Mesoamérica”, en *Actas de la XIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México, SMA, 1976, vol. I, pp. 341-351.
- “The Crypto-Jews in New Spain during the first years of colonial life”, en *Proceedings of the Sixth World Congress of Jewish Studies*. Jerusalén, 1975, vol. 2, pp. 95-109.
- “Interacción de algunas formas religiosas practicadas por algunos criptojudíos y formas religiosas indígenas”, en *Religión en Mesoamérica*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1972, pp. 503-508.

Publicaciones en soporte electrónico

Índice analítico de artículos publicados entre los años 1978 a 2002, de la revista *The American Historical Review*. La lista y el *diskette* con ese material está a la disposición de todos los interesados en la Biblioteca Samuel Ramos de la Facultad de Filosofía y Letras.

Colaboración en la lectura y selección de documentos del Archivo del Ayuntamiento de Puebla de los siglos XVI, incluyendo la *Crónica de Puebla*, que se revisaron cuidadosamente y se prepararon para su publicación. El material se publicó con el patrocinio del H. Ayuntamiento de Puebla en un CD Rom con las siglas de *ARHIMP*.

Reseñas

“De Chiapas”, reseña del libro de Carlos Lenkensdorf, “Los hombres verdaderos”, en *Foro de la vida judía en el Mundo*. México, agosto de 1996, edición 89, año VIII, núm. 5. pp. 271-272.

John Hemming, *La conquista de los Incas*. México, FCE, 1982, 700 pp., en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1983, t. XXIX, I, pp. 262-22.

John Hemming, *Red Gold: The Conquest of the Brazilian Indians*. Londres / Cambridge, MacMillan / Universidad de Harvard, 1978, XVII y 677 pp., en *Revista Mexicana*

- de Estudios Antropológicos*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1981, t. XXVII, núm. 2, pp. 225-227.
- “Los salvajes y los civilizados” reseñación del libro de Urs Bitterli, *Die Wilden und die Ziwilisierten: Grundzüge einer Geistes und Kulturgeschichte der Europeisch-Überseeischen Begegnung*. Múnich, C.H. Beck, 1976, 494 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1981, núm. X, pp. 333-340.
- Bernard Lewis, *La historia recordada, rescatada e inventada*. México, FCE, 1979, 132 pp., en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1981, núm. XXIX, I, pp. 75-79.
- Mircea Eliade, *Occultism, Witchcraft and Cultural Fashion, Essays in Comaparative Religions*. Chicago, Universidad de Chicago, 1976, IX y 148 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1978-1979, núm. X, pp. 368-371.
- Lucién Febvre, *Life in Renaissance France*. México, Universidad de Harvard, 1977, XX y 163 pp. en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1978-1979, núm. X, pp. 371-372.
- Antonello Gerbi, *La naturaleza de las Indias Nuevas. De Cristóbal Colón a Gonzalo Fernández de Oviedo*. México, FCE, 1978, 562 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1978-1979, núm. X, pp. 372-373.
- Anita Novinsky, *Cristãos Novos na Bahia*. São Paulo, Editora da Universidade, 1972, 239 pp., en Inventarios de bens confiscados aos Cristãos Novos, Brasil século XVIII. São Paulo, Imprensa Nacional, 1977, 286 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1978-1979, núm., X, pp. 373-376.
- Peggy K. Liss, *Mexico under Spain 1521-1556, Society and the Origins of Nationality*. Chicago, Universidad de Chicago, 1975, 229 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1978-1979, núm. X, pp. 376-377.
- Ancharlot Eschmann, *Das Religiöse Geschichtsbild der Azteken*. Ed. de Gerd Kutscher en colaboración con Juergen Golte, Anneliese Moenich y Heinz Juergen Pinnow. Berlín, Instituto Iberoamericano de Prusia, 1976, 371 pp. (Indiana, 4), en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, núm. 13, pp. 309-311.
- Jacques Barzun, *Clio and the Doctors: Psycho-History, Quanto-History and History*. Chicago, Universidad de Chicago, 1974, IX + 173 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 331-332.
- Bernard Lewis, *History-Remembered, Recovered and Invented*. Princeton, Universidad de Princeton, 1976, 111 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 332-334.
- Melvin J. Lasky, *Utopia and Revolution, on the Origins of Methaphor or some Illustrations of the Problem of Political Temperament and Intellectual Climate and How Ideas, Ideals and Ideologies have been Historically Related*. Chicago, Universidad de Chicago, 1976, XIII + 726 pp. en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 335-341. (Este libro lo introduje a México recomendándolo al FCE para su publicación en español).

- Samuel Eliot Morison, *The European Discovery of America: I. The Northern Voyages, A. D., 500-1600*. Nueva York, Universidad de Oxford, 1971, XVIII + 712 pp.; y *The Southern Voyages, A. D., 1492-1616*. Nueva York, Universidad de Oxford, 1974, XVII + 758 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 341-344.
- James Lockhart y Enrique Otte, estudio, paleografía, traducción y edición, *Letters and People of the Spanish Indies: The Sixteenth Century*. Nueva York, Universidad de Cambridge, 1976, XIII y 276 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 343-344.
- Jonathan I. Israel, *Race, Class and Politics in Colonial Mexico, 1610-1670*. Oxford Historical Monographs, 1975, 305 pp., en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1977, núm. IX, pp. 344-347.
- “Edutam shel Haaztekim” (en hebreo) en *Moznayim. Revista de Literatura y Arte*. Jerusalén, abril-mayo, 1977, pp. 438-439, nota sobre la versión hebrea de Miguel León-Portilla, *La visión de los vencidos*. Jerusalén, 1975.
- “De la conquista de los Incas de John Hemming”, en *Anuario de Historia*. México, UNAM, 1976, vol. VIII, pp. 273-279.
- Harry Orlinsky, *Ancient Israel*. Ithaca, Nueva York, Universidad de Cornell, 1968, IX + 164 pp. en *Asia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Orientales, 1970, vol. 2, pp. 211-213.
- Gershom G. Scholem, *Major Trends in Jewish Mysticism*. Nueva York, Schocken, 1967, 460 pp. en *Asia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Orientales, 1970, vol. 2, pp. 214-215.
- Gershom G. Scholem, ed., *Zohar, The Book of Splendor: Basic Readings from the Kabbalah*. Nueva York, Schocken, 1968, 125 pp. en *Asia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Orientales, 1970, vol. 2, pp. 215-216.
- Leo Baeck, *The Pharisses and other Essarys*. Introd. de Krister Stendahl. Nueva York, Schocken, 1996, XXI + 164 pp., en *Asia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Orientales, 1970, vol. 2, pp. 217-218.
- Marwin Loewenthal, ed., *The Diaries of Theodor Herzl*. Grosset & Dunlap, 1962, XXVI + 495 pp., en *Asia*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Orientales, 1970, vol. 2, pp. 218-222.
- Ángel María Garibay K., “Vida económica en Tenochtitlan”, en *América Indígena*. México, Instituto Indígena Interamericano, 1967, vol. XXI, pp. 364-365.

Relatorías

- Relatoría del Simposio *Aculturación, Asimilación, Sincretismo e Integración Nacional en América Española y Portuguesa*, que se celebró en 1985, en el marco del 45 Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, en *Identidad y Transformación de las Américas*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 1988, pp. 15-19.
- Relatoría del Simposio *La participación de los cristianos nuevos en la Conquista, Colonización y política de América*, que se celebró en 1982 en el marco del 44

Congreso Internacional de Americanistas en Manchester, Inglaterra. En John Lynch, editor, *Past and Present, A compendium of recent studies*. School of Geography, Universidad de Manchester, 1984, pp. 80-84.

Publicaciones de Difusión

- “Pro defensa de un colega: historia y literatura”, en *Foro. Revista de la vida judía en el mundo*, Publicación Independiente de Comunicación, Concertación y Cultura, editor Jacobo Contente. México, marzo, 1996, año VII, vol., 12, pp. 785-786.
- “Los judíos en la India”, en *Foro. Revista de la vida judía en el mundo*. México, Publicación Independiente de Comunicación, Concertación y Cultura, editor Jacobo Contente, noviembre, 1990, pp. 598-605; diciembre, 1990, pp. 669-674; enero, 1991, pp. 741-748.
- “The Conway Collection of Manuscripts at the Gilcrease Institute of American History and Art”, en *The Gilcrease Magazine of American History and Art*. Tulsa, Oklahoma, 1984.
- “En el centenario de *La guerra y la paz*”, en *El Día*, sección de *Testimonios y Documentos*. México, 31 de diciembre de 1969.
- “Los fines de la enseñanza media en México”, con la colaboración de Juan Garzón Batis, en *El Día*, sección de *Testimonios y Documentos*. México a 16 de julio de 1969.
- “Nelly Sachs y el clamor por la vida”, en “El Gallo Ilustrado”, supl. de *El Día*. México, 6 de noviembre de 1966. [Poemas traducidos del alemán].
- “Shmuel Joseph Agnon, Premio Nobel de Literatura de 1966”, en “El Gallo Ilustrado”, supl. de *El Día*. México, 31 de octubre de 1966.
- “El alfabeto hebreo”, en *Ovaciones*, supl. literario, México, 18 de abril de 1965.

Traducciones

- Del alemán: ocho poemas de Nelly Sachs, Premio Nobel de Literatura 1966, en “El Gallo Ilustrado”, supl. de *El Día*. México, 6 de noviembre de 1966.
- Del hebreo: dos cuentos de Shmuel Yoseph Agnon, Premio Nobel de Literatura 1966, en “El Gallo Ilustrado”, supl. de *El Día*. México, 31 de octubre de 1966.
- Del ruso: Yuri Knorosov, “Aplicación de las matemáticas al estudio lingüístico”, en *Estudios de Cultura Maya*. México, UNAM, 1963, vol. III, pp. 169-185.